## LAS HORMIGAS DE LA REPÚBLICA ARGENTINA

# SUBFAMILIA MIRMICINAS

#### SEGUNDA SECCIÓN EUMYRMICINAE

Tribu Myrmicini (F. Smith)

### Género POGONOMYRMEX Mayr

Por ANGEL GALLARDO

Jefe Honorario de la Sección Entomología del Museo Nacional de Buenos Aires

Después de haber publicado en estos mismos Anales la primera sección (Promyrmicinae) de la subfamilia de las Mirmicinas, en cuyo estudio estoy ocupado, doy ahora comienzo a la primera parte de la segunda sección (Eumyrmicinae), cuya extensión demoraría mucho la publicación completa, pues aún necesito bastante tiempo para terminar su preparación.

Me limito, pues, por ahora a dar la clave de Wheeler de las Tribus de esta sección y la revisión de la Tribu *Myrmicini* (F. Smith), la cual está representada en la República Argentina por el único género *Pogonomyrmex* Mayr.

Este género fué fundado en 1868 por el eminente mirmecólogo Gustavo Mayr al estudiar las hormigas recogidas en nuestro país por el profesor Strobel, describiendo las especies *Pog. coarctatus*, *Pog. cunicularius*, *Pog. rastratus* y *Pog. carbonarius*, que ha pasado a ser ahora una variedad de rastratus.

La dispersión de este género, que alcanza hasta los estados meridionales de la Unión Americana, tiene sin duda su centro en las regiones secas de la República Argentina, de donde parece haber irradiado al resto de América. Posee caracteres de adaptación a la vida desertícola, como su aparato psammóforo, formado por una especie de barba de cerdas más o menos desarrolladas, que le ha valido su nombre de hormigas barbudas. Wheeler había fundado el subgénero *Ephebomyrmex* para los *Pogonomyrmex* que carecen de barba. No puedo aceptarlo en vista de que se encuentran muchas especies que tienen barba más o menos corta, que hacen transición entre las que carecen de ella y aquellas que la tienen bien desarrollada.

do, lo he exa-

io de entrada

ne o duro. ras más agloelo es menos

sección perlo horizontal

300 obreras.

íos. Entre Ríos.

g. coarctatus s casi negro.

tos espar-

pronoto y

el epinoto.

lustrosos.

con puntos esparcidos. Costados de los nudos más o menos estriados. Psammóforo y pilosidad amarillo claro, como en coarctatus.

Cabeza cuadrada apenas más larga que ancha, los ojos bastante planos, adelante del medio.

Area frontal y medio del clípeo estriados, los costados de éste avanzan en dos fuertes lóbulos triangulares, romos, colocados adelante de las aristas frontales que sobrepasan notablemente, de suerte que el clípeo está profundamente escotado en el medio.

Mandíbulas estriadas, con el borde terminal recto y armado de seis dientes. El escapo reclinado alcanza el cuarto posterior de la cabeza. Artículos medios del funículo tan largos como gruesos.

Tórax aproximadamente un tercio más estrecho que la cabeza, conformado como en coarctatus, las espinas ligeramente más largas. La parte anterior del nudo del pecíolo es más vertical que en coarctatus, la cara posterior menos fuertemente inclinada y más larga, el pedicelo tan largo como el nudo, con un apéndice triangular hacia abajo. Postpecíolo tan ancho detrás como largo. Escapo lustroso, muy finamente estriolado.

Difiere de *micans* Forel por su clípeo bilolado, pero se aproxima por su escultura cefálica.

En Pog. uruguayensis Mayr, la cabeza es mucho más pequeña y los lóbulos del clípeo reemplazados por pequeños dientes más o menos romos.

Entre Ríos, Villaguay (C. Bruch).

Dos de estas hormigas llevan entre las mandíbulas, uno una  $\mathfrak{P}$  de *Pheidole oblusipilosa* y otra un fragmento de pata de araña, lo que hace pensar a Santschi que tienen costumbres en parte carniceras.

Los lóbulos que protegen tan bien la base de las antenas, serían armas defensivas.

He examinado los cotipos en la colección del doctor Bruch. Los lóbulos que recubren las inserciones antenales son realmente muy notables.

# Pogonomyrmex laticeps Santschi 1922

Santschi, Bull. Soc. Vaud. Sc. Nat., t. LIV, p. 350  $\mbox{\ensuremath{\nwarrow}}$  1922.

Obrera. — (Fig. 42) Long. 8 mm. aproximadamente. Negro. Tórax, los tres cuartos posteriores de la cabeza y mandíbulas rojo oscuro. Ultimos tarsos y extremo del funículo parduscos. Arrugas de la cabeza longitudinales, apenas divergentes sobre la cara occipital, sus intervalos débil e irregularmente puntuados-reticulados y bastante lustrosos. Esta escultura se repite un poco más grosera sobre el tórax con los espacios entre las arrugas más lustrosos. Las arrugas pronotales anteriores son transversales; las

otras convergen hacia atrás, prolongándose sobre el mesonoto, donde se vuelven de más en más vermiculadas. Arrugas epinotales transversales; oblicuas hacia abajo y atrás sobre los costados del pronoto y hacia abajo y adelante sobre el resto de los costados del tórax. Cara declive con arrugas espaciadas y divergentes. Primer nudo fuertemente, segundo nudo débilmente estriados de través. Parte de abajo de la cabeza, escapo, patas y gáster lisos con puntos pilígeros. Pilosidad erecta muy abundante sobre todo en las patas y en el gáster. Psammóforo muy bien desarrollado, las macroquetas posteriores, rojo oscuro, parten de la altura de la articulación cervical y alcanzan las mandíbulas y las macroquetas mandibulares el medio de la parte inferior de la cabeza—

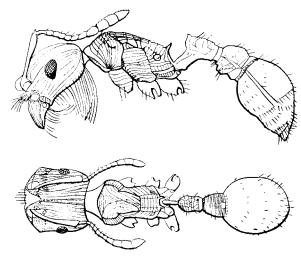


Fig. 42. Obrera de *Pogonomyrmex laticeps* Santschi Aumento: ± 8 diámetros

Cabeza deprimida, rectangular, claramente más ancha que larga. Ojos situados en el medio de los costados de la cabeza cuyo quinto aproximadamente ocupan. Area fromtal más ancha que alta. El clípeo tiene dos pequeños lóbulos adelante de las aristas frontales, su borde anterior recto.

Mandíbulas fuertemente arqueadas y estriadas, de seis dientes. El escapo alcanza justo al borde posterior. Sutura promesonotal bastante distinta, adelante de la cual el pronoto está muy ligeramente levantado, sobre todo en los costados. La parte anterior del pronoto baja oblícuamente, sin escalera, hacia la articulación. Mesonoto sub bordeado. Espinas epinotales finas y agudas, bastante levantadas, tan largas como los ¾ de la cara declive. Espinas inferiores reducidas a gruesos dientes romos. Nudo del pecíolo tan largo como su pedicelo. Su cara anterior vertical alta como la

mitad de la lor que ancho por 1,7 mm.

Catamarca; los pequeños ej

He podido ob en la colección desarrollo del p marca).

En la colecc mez), algo ma más mate. Por variedad para

Gallardo, I

Obrera. — (F como ancha; be



Los ojos casi p costados de la 1932]

oto, donde se transversales; y hacia abajo dive con arruundo nudo déescapo, patas undante sobre sarrollado, las

a articulación

lares el medio

mitad de la longitud de la cara posterior. Postpecíolo un poco más largo que ancho por detrás. Patas muy largas. Metatarsos posteriores largos de 1,7 mm.

Catamarca; Masas 2  $\S$  (tipos). Valle Santa María 6  $\S$  (Weiser). En los pequeños ejemplares la cabeza es tan larga como ancha.

He podido observar el tipo de Santschi de Bañado de Quilmes (Tucumán) en la colección del doctor Bruch. Es una hormiga muy notable por el gran desarrollo del psammóforo. Hay otro ejemplar de Punta Balasto (Catamarca).

En la colección del Museo figuran dos ejemplares (21.472) (M. Gómez), algo mayores (8,5 mm.) notablemente más oscuros y con la cabeza más mate. Por lo demás idénticos. No creo que valga la pena crear una variedad para tan leves diferencias.

# Pogonomyrmex catanlilensis Gallardo, 1931

Gallardo, Rev. Museo La Plata, t. XXXIII, p. 187-8, 1931.

Obrera. — (Fig. 43) Long. 8 mm. Cabeza, sin las mandíbulas, tan larga como ancha; borde occipital, visto de frente, recto; costados poco convexos.

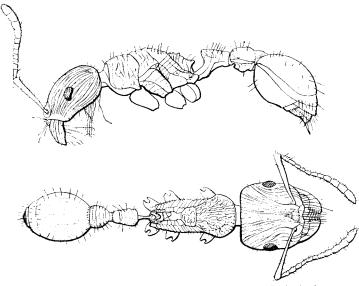


Fig. 43. Obrera de Pogonomyrmex catanlilensis Gallardo  $\Lambda umento: \pm 9$  diámetros

Los ojos casi planos, están situados un poco hacia atrás, de la mitad de los costados de la cabeza. El escapo reclinado no alcanza el ángulo occipital.

larga. Ojos aproximaene dos peior recto. etes. El esstante dis-

stante distado, sobre mente, sin epinotales la cara de-

do del pea como la

# EL GENERO « POGONOMYRMEX » MAYR

(HYM., FORMICIDAE)

POR NICOLAS KUSNEZOV

#### ZUSAMMENFASSUNG

Die Gattung «Pogonomyrmex » Mayr (Hym., Formicidae). — Die Gattung Pogonomyrmex gehört in die Subfamilie Myrmicinae und ist als eine der primitivsten und ülteren Abzweigungen des Myrmicinen-Stammes zu betrachten. Die Gattung ist scharf begrenzt und hat keine unzweifelhaften Verwandtschaftsbeziehungen mit anderen Gattungen.

Ihr Gesamtareal unfasst das ganze Süd-Amerika, vermutlich das ganze Central-Amerika, einige Inseln (Haiti) und einen grossen Teil von Nordamerika (den Westen von USA, einige südöstlichen Staaten sowie Britisch Kolumbien).

Die Gattung ist durch 65 Arten und Unterarten vertreten, davon in Argentinien 29, in den Vereinigten Staaten von Nordamerika 25, in Mexiko 10, in Chile 4, in Bolivia 3, in Brasilien, Kolumbien, Haiti und Uruguay je 2, in Brit. Kolumbien, Guatemala, Paraguay und Venezuela je 1 (die aequatorialen Teile von Südamerika, einschliesslich Brasilien sind bis jetzt sehr wenig bekannt).

Einige Arten erreichen in ihrer vertikalen Verbreitung bedeutende Höhen über dem Meeresspiegel; so zum Beispiel reicht Pogonomyrmex occidentalis bis auf mehr als 3000 Meter in Colorado (USA) und Pogonomyrmex longibarbis bis auf mehr als 4000 Meter im Nordwesten von Argentiuien.

Alle Pogonomyrmex sind im Boden lebende Ameisen, welche sich am besten an die Lebensbedingungen der offenen Gelände und zwar in ariden und semiariden Gebieten angepasst haben. Deshalb ist die Gattung Pogonomyrmex am reichsten in zwei voneinander getrennten Arealen vertreten, und zwar im Westen und Nordwesten Argentiniens und im ganzen ariden Teil Patagoniens (Salta, Tneuman, Catamarca, La Rioja, San Juan, Mendoza, Neuquén, Río Negro, Chnbut, Santa Cruz), andererseits in südwestlichen Staaten von USA (Texas, New Mexico, Arizona, California) und in den angrenzenden Gebieten von Mexiko.

Die Artenareale sind im allgemeinen mehr oder weniger scharf begrenzt, so dass, zum Beispiel, Argentinien und Nordamerika keine einzige gemeinsame Art besitzen. In diesem Sinne tritt die Gattung *Pogonomyrmex* weit zurück im Vergleich mit den Gattungen welche auch weit verbreitete Arten haben, wie

Hemos podido examinar los ejemplares de la colección del doctor Bruch con el rótulo rastratus v. carbonarius (Museo Buenos Aires, nº 586, Santa Cruz, y nº 1528, Bariloche) resultando que carbonarius es una especie bien distinta de rastratus.

Sus caracteres morfológicos diferenciales son la escultura de la cabeza y del tórax. Las arrugas longitudinales del mesotórax, así como de los costados del tórax, son muy regulares, más que en cualquier otra especie de este grupo. Las arrugas longitudinales son más finas que las del tórax y también muy regulares.

El primer tergito abdominal tiene siempre una estriación longitudinal finísima y muy densa, salvo en algunos casos su extremo posterior, dando a este tergito un aspecto sedoso. Otro carácter casi constante es el color uniforme negro de todo el cuerpo. La única excepción la ofrece en este sentido la población hallada en los alrededores de San Martín de los Andes, en la zona de los bosques de Libocedrus chilensis, sobre las pendientes dirigidas hacia el norte. Puede ser que se trate en este caso de una subespecie particular, vinculada con el ambiente ecológico más húmedo que en otras partes del área de carbonarius.

También se observan ciertas diferencias entre los ejemplares de Santa Cruz y de las regiones situadas más hacia el norte. Las primeras tienen ordinariamente los escapos antenales más cortos. Sin embargo, el carácter no es constante, encontrándose en Santa Cruz una colonia donde las obreras tenían escapos largos, típicos para las poblaciones del norte.

La especie fué descripta sobre la base del material procedente de la provincia de Mendoza (entre Agua Caliente y Diamante). En la colección del Museo de Buenos Aires, además de los ejemplares mencionados, hemos visto: nº 341, San Julián; nº 11714, Patagonia; nº 5395, Santa Cruz.

Material del Instituto Miguel Lillo: Aluminé, nºs 3799, 3803-3805, 3807, 4241 y 4242; Entre Pulmari y lago Aluminé, nº 3829; lago Trébol, nº 3820; Huechulafquen, nºs 3813, 3814 y 3819; Bariloche, nº 3825; Esquel, Chubut, nº 3812; Cañadón León, Santa Cruz, nºs 5835 y 5836; Ruta 3, Río Deseado, Santa Cruz, nº 5850.

Ecológicamente la especie no es especializada.

Las hembras son normales y no tan raras. Las hemos encontrado en los meses de enero y febrero de 1948 en Aluminé, Bariloche, lago Trébol, Cañadón León, tanto aladas dentro de las colonias existentes, como aisladas desaladas en el suelo. Estos últimos datos permiten concluir que las hembras fecundadas fundan sus colonias en forma independiente.

## Pognomyrmex catanlilensis Gallardo

Hemos examinado el material típico (2 obreras) procedente de Catanlil, Neuquén. La especie es parecida a *Pog. pronotalis*, difiriendo por el tamaño un poco mayor (largo 8 mm), primer tergito abdominal estriado en todo su largo con un reflejo sedoso y por un mayor desarrollo del psamóforo.

Material: nº 12261, Catanlil (Museo Buenos Aires).

## Pogonomyrmex laticeps Santschi

Es la especie más aislada de las otras del grupo. Sus caracteres principales son: 1, los espacios lisos y lustrosos entre las arrugas longitudinales de la cabeza; 2, reducción completa o casi completa de las espinas epinotales inferiores; 3, gran desarrollo del psamóforo.

Fué descripta como procedente de Masao, Catamarca, y Bañado de Quilmes, Tucumán. Gallardo (l. c., pág. 163) menciona también ejemplares del Valle de Santa María y Punta Balasto, Catamarca.

Tanto Santschi en su descripción original 'como Gallardo, tratan de ohreras únicamente.

La escultura del tórax es muy variable. Ordinariamente las arrugas del mesonoto (12) son longitudinales, un poco divergentes hacia adelante, con los espacios entre ellas completamente lisos y lustrosos. A veces son un poco reticuladas. Sobre el pronoto las arrugas doblan hacia la izquierda y derecha, respectivamente, siendo menos regulares y más o menos reticuladas. Las arrugas anteriores del pronoto y de la cara basal del epinoto son transversales. Los sistemas de las arrugas longitudinales del mesonoto y transversales del epinoto están separadas por una cresta transversal bien neta.

En otros casos, las arrugas pueden perder su carácter simétrico, corriendo más o menos en sentido diagonal, y el límite entre las arrugas longitudinales del mesonoto y transversales del epinoto ocupa la posición un poco anterior al límite entre mesonoto y epinoto.

El fenómeno más importante en esta especie es indudablemente su ergatogina. Nunca hemos visto hembras normales, todas eran

<sup>&</sup>lt;sup>1</sup> Bull. Soc. Vaud. Sci. Nat. 1922, 54: 350.

ergatoginas, diferenciándose de las obreras con dificultad en casos particulares. Hay ergatoginas con el escutelo bien limitado y elevado y con muy cortos y apenas visibles vestigios de alas; el perfil del tórax es giboso, de modo que el mesonoto y el epinoto forman entre sí un ángulo obtuso y la parte más elevada del perfil corresponde al escutelo. Este tiene siempre un desarrollo mucho menor comparado con el de las hembras normales de otras especies. Los ocelos son apenas visibles, rudimentarios y parece que no funcionan como órganos de la vista. En otros casos las ergatoginas son aún más parecidas a las obreras, sin ocelos ni vestigios de alas, con el perfil del tórax convexo casi como en obreras y con escutelo apenas separado de las partes vecinas del tórax. A esta forma de transición pertenece, por ejemplo, el ejemplar nº 21472 (col. Mus. Buenos Aires) mencionado por Gallardo (l. c., pág. 163) sin indicar que se trate de una ergatogina. En la colección del Instituto Miguel Lillo, el lote nº 1032, procedente de Cafayate, Salta, tiene dos ergatoginas normales y una que forma una transición hacia la obrera, parecida a la mencionada arriba. Además hemos encontrado entre el mismo material típico de Santschi (col. Museo Buenos Aires, nº 1418, Bañado de Quilmes, Tucumán) dos ergatoginas «normales» con los vestigios muy quitinizados de las alas anteriores y posteriores en uno de los ejemplares, y la ausencia completa de los vestigios de las alas posteriores en el otro. Los ocelos en ambos casos son muy reducidos. En el mismo lote se encuentra también un macho, que es del tipo normal para el género Pogonomyrmex (nº 1418, con el rótulo cotypus). El ala anterior tiene la celda radial cerrada y bastante larga, con el ápice que alcanza la mitad de la distancia entre el estigma y el extremo apical del ala. La segunda celda cubital se separa de la discoidal por un pequeño trozo de Mf2, lo que se puede considerar como un carácter relativamente primitivo 1.

Las ergatoginas no siempre son frecuentes. Mientras en 1948 coleccionamos en los alrededores de Cafayate 74 ejemplares, entre los cuales 3 ergatoginas, en el material recibido para estudio había 4 obreras, 3 ergatoginas y 1 macho; en 1951, al coleccionar en los alrededores de Santa María, pudimos conseguir solamente 2 ergatoginas entre 1874 obreras. Todas las colonias encontradas eran poco numerosas, componiéndose de unos 25-50 ejemplares cada una, lo que

permite suponer, que en esta especie las obreras morfológicamente normales podrían desempeñar el papel de hembras.

De todos modos, es evidente que en *Pog. laticeps* tenemos claras tendencias hacia una degradación del sexo femenino, fenómeno que deben dilucidar las investigaciones futuras.

Ecológicamente, Pog. laticeps es una especie bien especializada, monovalente. Vive en ambiente árido, construyendo en suelo franco arenoso sus nidos con los pequeños conos superficiales asimétricos, fácilmente destruídos por el viento.

Dispersión geográfica. — No hemos podido identificar las localidades de Masao y de El Bonacho (Santschi, l. c.; en la monografía de Gallardo, pág. 163, Masao figura como Masas). Probablemente se trate de Mazán, en el extremo sur de la provincia de Catamarca, y del Bañado en el valle de Santa María. Mazán dista mucho de otras localidades, siendo considerado por eso como una procedencia dudosa. Por lo demás, todas las localidades: Santa María, Punta Balasto, Bañado de Quilmes y Cafayate están situadas en el valle de Santa María, con una distancia entre los extremos inferior a 150 km. Evidentemente la especie tiene un área muy limitada, siendo endémica para la región árida del valle de Santa María, perteneciente a la zona altitudinal de aproximadamente 1600 hasta más o menos 2200 metros sobre el nivel del mar.

Densidad de población. — Dentro de esta área y bajo las condiciones ecológicas correspondientes, es relativamente (para el género Pogonomyrmex en la Argentina) muy grande, de modo que se pueden encontrar en una sola hectárea de 40-50 montículos construídos por las hormigas.

La frecuencia de la especie dentro de su área permite considerarla como una especie bien equilibrada con las condiciones de su ambiente. Puede ser que el fenómeno de degradación de su hembra tenga valor positivo para la existencia de esta especie.

Material del Intituto Miguel Lillo: nº 242, camino de Cafayate a Santa María, nºs 912 y 942; Cafayate, médanos de arena, nºs 1032, 1079 y 1096; Cafayate, arenal, nºs 6591-6604; Santa María. En total 1945 obreras y 5 ergatoginas.

# Pogonomyrmex longibarbis Gallardo

La especie se relaciona con rastratus, representando una forma de gran altura con dispersión geográfica desde la provincia de Jujuy

Otro carácter relativamente primitivo del macho son los surcos de Mayr bien acentuados. En Pog. rastratus están borrados.